

Las cosas simples que amo

Erick Lopez R.



Capítulo 1

Las cosas simples que amo

Sábado 12, enero, 2019

01:20 a.m.

Estoy sentado frente a esas estrellas artificiales, desde aquí se puede apreciar cómo muchas de ellas parpadean... literalmente, el cielo está despejado, no existe ni una nube que pueda esconder la luna, es más, si levanto la mirada siento como si pequeñísimas gotas de lluvia tocasen mi rostro (sólo en mi imaginación), el ambiente es seco y cálido, puedes respirar hondo y sentir cómo los pulmones te lo agradecen, en cierto modo... la calidez se siente cómodo. Las estrellas artificiales de los que hablo son justamente los postes de luz que se aprecian a lo lejos, no los que están cerca de ti, me refiero a que si subes una colina y miras a tu alrededor "verás sólo silencio", ¿y cómo es ver silencio? no es necesario taparse los oídos, basta con sólo observar la calma, los oídos no entran en juego esta vez.

Es perfecto para mí, durante el día ha podido sobrecalentarse el suelo y con ello las gotas se evaporan creando un espacio de espejismo, dando efecto a las "**estrellas artificiales**" donde la luz, a través de esas curiosas neblinas que no se aprecian fácilmente a la vista, hace que destellen justamente como las estrellas, ¿lo notaste?

Escuchar música me puede resultar bastante acogedor, pero no cualquier música, hablo de géneros como Dreampop, Shoegaze, Synthwave, Retrowave entre otros, de ahí viene la guerra entre mi mente y yo, especialmente no suelo ser generoso con ello, así que le doy la espalda, es mejor no pensar y observar lo que está a la vista.

Cuando viajo en cóster me gusta sentarme al lado de la ventanilla, abrir a medias sólo para que el viento sople mi rostro, recostarme un poco, ponerme los auriculares y mirar las calles vacías o fijar un espacio y congelar la mirada, es el punto exacto en que el placer entre la vista y la mente se torna... maravilloso. Una vez, una señora adulta que estaba sentada a mi costado me pedía la hora, no me percaté porque llevaba puesto los auriculares y me sentía extraño, sólo la observaba de reojo, a los 3 segundos me percaté que movía los labios y voltee a responder.

Una de mis bebidas favoritas es Frugos', si me siento mal psicológicamente voy a una tienda a comprarla, es mucho mejor si fuera jugo de papaya, leche con plátano o zanahoria con algarrobina, un

extracto de estos y recupero las energías malgastadas.

Me agrada el aroma que desprende la tierra mojada después de una tormenta, es broma, por donde vivo no existen tormentas, sólo llueve de vez en cuando y eso cuando es invierno pero, sólo se limita a nublarse por completo. Cuando paso por un poste de luz me detengo frente a ello y alzo la mirada esquivando las gotas que caen aleatoriamente, se pueden apreciar cada una de ellas y no puedes lograr esquivar, caen tan rápidamente que tu rostro queda totalmente mojado, ¿lo hiciste alguna vez o soy el único "anormal"?

Me agrada observar a personas bailar, pero soy pésimo en hacerlo, en realidad no bailo pero, hay un ritmo característico de la persona "**antidance**" y es mover ligeramente los brazos de un lado a otro mientras lo contradices con el cuerpo, todo lo demás queda a petición del cerebro, mi cerebro es quien "baila" y se revuelve en todo el cráneo, mis "neuronas" sienten placer mientras sonrío lentamente y cierro los ojos. Tú podrías enseñarme a bailar.

¿Lectura? sí, sobre todo novelas de terror, misterio y documentales, biografías como Nikola Tesla, Albert Einstein, Charles Chaplin, Adolf Hitler, etc. La segunda guerra mundial, muerte de John F. Kennedy, atentado a las torres gemelas, llegada a la luna, la caída del muro de Berlín, Día "D", llegada de la internet, la oveja Dolly, Sendero Luminoso, entre otros y un poco de ciencia ficción como ovnis, fantasmas, duendes y religión. Mi libro favorito pertenece a la novela gótica y misterio, del autor Francesc Miralles, Retrum - "cuando estuvimos muertos " y su continuación, Retrum 2 – La nieve negra.

Se habla mucho sobre El necronomicón, la verdad es que no llego a creer como a diferencia de la Ouija, fuera cierto o no, nunca llegué a leer El necronomicón, no lo sé, ¿alguna fuerza sobrenatural que intenta despistarme? (reí).

Cuando llego del instituto "El señor Luzbel", mi gato de pelaje negro, me da la bienvenida, él se acerca a mí y se estira en mis piernas queriendo ofrecerme sus sucias patitas, me agrada porque yo le enseñé, de inmediato lo "apapacho" y lo llevo a la cama a descansar juntos.

Las cosas materiales no necesariamente me fascinan, soy feliz y me sobra con los pequeños detalles internos de cada persona, pero respeto la decisión, mi sincera sonrisa proviene de algo más adentro, las emociones ocurren cuando alguien dice "Te tengo una sorpresa, cierra los ojos" incluyendo otras, como lo escuché de un profesor "Tengo salud, ¿qué más puedo pedir?". Prefiero mil veces escucharte decir "No tenía para comprarte eso pero, te preparé un poco de..." en serio, valoro tu tiempo

conmigo, gracias.

Cantar, cantar es lo que más prefiero ante todo, hablo de escuchar cantar, cuando tú cantas estás intentando desaparecer los problemas, cuando yo canto... bueno, he olvidado cómo lo hacías, no puedo recordarlo bien pero, me gusta tu voz. ¿Quieres cantar? lo hago a veces mientras deletreo tu nombre aquí en mi mente, prefiero tararear.

¿Quieres ver una película? ¿De esas que se tropiezan y se accidentan tontamente? En mis sueños te veo sonreír, tú estás ahí pero no logro ver tu rostro, veo tus pies, tus manos, tu cabello, pero no logro distinguir tu rostro.

En mis sueños voy a tu casa, pero no es la misma, son diferentes, sí, son muchas las veces que intenté llegar, a veces no te encontraba y otras sólo caminabas por el pasadizo, me encontraba con distintas personas y sólo buscaba encontrarte chocándome con ellos, otras veces recorría el camino y te encontraba pero trataba de esconderme, en una ocasión tu madre me ofreció entrar a tu casa para conversar, pero estabas dormida y no quería despertarte, hubiera deseado que despiertes pero, no podemos tomar el control en los sueños, he podido cruzar una pista clausurada para llegar hacia ti y de tanto caminar... desperté. En todos he podido sentirme bien, yo estaba alegre por ir hacia ti, incluso cuando no aparecías yo me sentaba a un rincón a esperar... hasta despertar nuevamente.

Valoro los artefactos antiguos o que hayan tenido mucho significado, estoy conforme y tranquilo con objetos que representen algún célebre día, algún suceso, si me dieran a escoger entre una radio y un celular, preferiría la radio por un motivo y el celular por otro distinto, lo mismo ocurre cuando me dieran a escoger entre primavera e invierno, prefiero mil veces el invierno, pero nuestro cuerpo necesitaría un poco de calor, entonces me quedo con la lluvia, ah... lo que daría por una tormenta.

¿Una taza de té, chocolate, anís o gaseosa? eso depende, si estoy en familia o estoy solo, pero mi favorito es el cedrón, ¿lo conoces? me encanta su aroma, ¿te gusta beber sólo agua?

¿Una mascota, ¿de raza, de alguna tienda, adoptado o de la calle? sí, obviamente los animales que duermen en la calle son los que más necesitan de alguien, también opto por adoptar si quisiera un hámster, un conejo, una tortuga, loros chillones, serpientes de hogar, osos perezosos o dinosaurios, ¿habrá algún perro o gato de raza abandonado? no he visto ninguno. ¿Cuál es tu favorito?

Un hogar donde no tenga mucha "tecnología" por así decirlo, me agradan las casas con plantas, un cuarto lleno de plantas con hojas muy verdes y otras marchitadas en los suelos, en la azotea para desayunar, almorzar y cenar, donde tenga que abrir la puerta tradicionalmente y no con una palmada, donde tenga que abrir las ventanas manualmente y no con un

sensor de voz, pero, de lo contrario, me gustaría ver vegetación.

Las cosas van a "modernizarse" dentro de 20 años pero, yo no logro identificarme como el "hombre moderno", es probable que acabaríamos por tener que utilizarlo a duras fuerzas, muchos de ellos lo utilizarían, casi todos tendrán reuniones virtuales, familias, amigos, todo ello se convertirá, creo yo, en un "abrir sesión". Me provoca miedo, siento como si no tuviera valor alguno, siento como si todo fuera a perderse, como si fuera a dejar de tener... valor alguno, ¿estoy equivocado?

Vaya, he perdido la noción del tiempo, es momento de descansar, son exactamente las 3 de la mañana y ya está comenzando a correr aire frío, además me está dando... (bostezo) sueño.

¿Es necesario recordar que estuve echado mirando el cielo con los brazos cruzados pensando en qué estarás haciendo? incluso por momentos creía escucharte... aunque no sepa el tono de tu voz, cuídate mucho.

Buenas noches.